

Lo inevitable

Katherine FC



Image not found.

Capítulo 1

Capítulo 1

¿Cómo te conocí?

Aún lo recuerdas? Sí, fue de la manera más extraña posible... Puede haberte conocido a través de un amigo, o por medio de una red social, en una fiesta, en la calle... Pero no, fue como si todo ya hubiera estado planeado para que nuestros caminos se unieran, para que yo te hablara y nos hiciéramos amigos.

Siempre se me ha facilitado hablar con la personas, socializar y hacer amigos, a diario conozco personas nuevas pero en el momento en que te conocí a ti todo sucedió fuera de lo normal.

Ya eran pasadas las 6 de la tarde, cuando la clase de humanística comenzó, me llegue a sentir terriblemente solitaria debido a que no conocía a nadie y además de eso la mayoría de los compañeros tenían su grupo de amigos conocidos. La noche ya había caído y yo me sentía extraña en el lugar con personas de otras carreras y más viejas que mí. En realidad me sentía tranquila esperando entablar alguna conversación con alguien y al saber que la clase sólo duraría cuatro semanas eso me terminaba de reconfortar.

La primera clase no estuvo mal, el profe era divertido y buena nota que es lo que todo estudiante espera de cualquier curso y más si se refiere a uno como ese donde las lecciones no tienen nada que ver con la carrera que uno lleva. Al final el profe encomendó una tarea, ver una película.

Unos días antes había recibido unos mensajes, a los cuales conteste sin saber quién era el emisor. Después de la clase, la misma persona me volvió a escribir.

“No sabía que también íbamos a ser compañeros”.

Continúe hablando con esa persona hasta hacernos “amigos” y hasta que el tema de conversación se convirtiera en que necesitaba la película que el profe había dejado de tarea y que el que la tenía era usted. Increíble no? Esa era la primera vez que me hablaban de su persona o era lo más cerca que había estado de que alguien lo hiciera pero yo ni la menor idea de quien eras a pesar de que mi presencia en la U no era desconocida para usted.

Por vergüenza no me puse en contacto contigo, ni le dije a mi amigo que me pasara la película y si hubiera hecho eso tal vez la historia sería

diferente no?

Pasó la segunda clase, la tercera y llegó la cuarta. Aún yo seguía ignorando de que tan siquiera existías, mientras que usted a cada rato se topaba conmigo. Ese día en nuestra última lección, el profesor se le ocurre la linda idea de hacer grupos.

- Uno, dos, tres, cuatro....

De esa manera separa a todos, muchos quedan entre conocidos y yo me quedo a la espera de ver con quienes voy a trabajar hasta que me doy cuenta que no debí haber empleado el plural, no era con quienes si no con quien. Y sí, aquí es donde apareces realmente en la historia.

Y lo que lo hace más extraño es porque solo éramos usted y yo, a pesar de que los demás grupos fueran de tres, cuatro personas. De qué manera conspiró el universo para que eso fuera posible.

Y que comience el instante incómodo: Usted sabía quién era yo, pero yo desconocía totalmente quien eras. Nos presentamos, intercambiamos algunas palabras, el profesor nos entrega las hojas con las cuales vamos a trabajar y mi mente me grita "trágame tierra", realmente no sabía 1. Como hablarte o más bien 2. Que decirte... 3. No sabía ni de qué manera mirarte o 4. Qué hacer. Realmente me llegue a sentir incómoda como si me hubiera hecho más diminuta, y créame usted no me ayudaba; su mirada, su risa, su expresión facial, su voz, su expresión corporal, y sus casi carcajadas porque claro que notaba que querías echarme a reír ahí mismo y yo que hacía? Aplicar el plan B.

"No sonría, no sonría" Me sentía tan intimidada que solo esperaba que la clase terminara para huir de ahí, pero a la vez no quería eso... Quería charlar contigo, conocer más de usted. Actuar normal era complicado pero verte a los ojos lo era aún más.

Tu mirada contaba una historia la cual yo no podría descifrar y en ese momento algo me llamo la atención algo que nunca podría explicar, es como si por unos instantes hubieras compartido toda tu vida con solo mirarme, era como si hubiera llegado a casa, viéndote me sentía segura hasta que me sonreíste y fue en ese momento que descubrí lo que más me gustaba de usted.

Capítulo 2

Capítulo 2

Momentos de furia

Créame estaba realmente enojada con usted, quería tenerte cerca para gritarte, golpearte para pedirte una explicación, para sacar la furia que carcomía en mi interior. Pase unos días terribles con esa sensación de enojo, el mundo se me complicó de la peor manera y para usted todo era como un simple juego.

-“Pregunta porque tan seria señorita” (¿No era obvia la respuesta?)

-“Gracias señorita”... “Por tu seriedad” (Solo esperaba algo que nunca sucedió)

-“Una sonrisa no estaría mal” (¿Sonrisa? Era lo que menos quería en ese momento)

-“No quiero darle largas a esto” (Eso fue lo que hiciste... Yo no quería darle largas)

-“Igual no hay mucho de qué hablar viendo su estado de ánimo hacia mi” (Solo quería que usted me comprendiera)

No es que fuera todo un juego para usted, de cierta manera creo saber cómo te podías sentir pero yo solo me negaba a ver la realidad de lo que sucedía de cuales eran mis sentimientos. Sé que no hiciste nada malo, o al menos no algo que no me gustara... Pero como se puede cambiar la perspectiva de la vida de la noche a la mañana.

Simplemente entre a tu cuarto, todo iba normal hasta que.... Sí mi mundo se puso de cabezas.

Capítulo 3

Capítulo 3

Mi vida antes de conocerte

De cierta manera mi mundo ya había cambiado meses atrás antes de conocerte, había llegado a encerrarme en el concepto de vivir para una persona como si no existiera nada más, llegue a crear un mundo en mi mente del cual perdí el control, llegué a perderme a mí misma, llegué a perder el sentido de lo que en verdad yo quería, hasta que algo dentro de mí se apagó como se apagan la luz de las velas con una brisa, como se apaga la sonrisa de un niño con el llanto.

Perdí a personas importantes en mi vida con tal de no perder lo que inevitablemente en algún momento iba a perder. Tan solo tenía 17 años y un mundo por delante, el camino se tornó difícil, pero no imposible de recorrer y aunque había perdido muchas cosas, mis sueños e ideales aun me acompañaban deje de vivir para el futuro y empecé a reconstruir mi presente. A diario meditaba una de las frases que más me gustan "Todo sucede por algún motivo", porque esto es cierto, a veces tiendo a creer que nuestro camino ya está escrito, otras que nosotros mismo somos quienes dibujamos y borramos lo que no nos gusta.

Llegué a creer que había dejado mis fantasmas atrás acompañando mi vida pasada pero inconscientemente los arrastre conmigo y eso fue lo que me cegó a creer, a ver, a ser feliz. Perdí mis ilusiones de unicornios y arcoíris rosas, se habían convertido en grises casi negros.

Llegue ansiar conocer a alguien que me ayudara a retomar el camino, que fuera mi apoyo para enfrentar los retos pero no todo llega a nuestras vidas cuando queremos, y sin querer aleje a personas que tal vez fueran las indicadas para sacarme del hoyo en que me encontraba, y aunque me quisieran dar todo eso no me hacía feliz.

Puedo decir que era feliz, pero no realmente feliz porque en ningún momento llegué a sentir que la felicidad que sentía brotará dentro de mí, era más bien como superficial, como para aparentar a estar bien y ocultar mis disgustos a los demás.

Pero ahora que lo pienso, solo me hacía falta una pieza en mi vida ¿cuál era? No lo sé, ni tampoco se cuando llegó. Empecé a crear perspectivas sobre qué tipo de persona me gustaría para mi vida tanto en físico como interiormente pero en su momento de algo estaba segura, que nunca iba a llegar a tener a alguien que cumpliera con los puntos de mi lista.

En fin conocía a personas, a grandes cantidades pero así como estas llegaban al instante de la misma manera se iban, no me adaptaba a mis grupos de trabajo, los amigos que hacían me parecían geniales pero a los días eso se esfumaba. Sabía que algo no me ayudaba, sí mi carácter, mi bipolaridad la combinación de mis actitudes no era satisfactorias para todos y aunque en realidad nunca confié seriamente en esas personas como para mostrar mi verdadero yo, así que no puedo estar segura si todos ellos hubieran sido capaces de soportarme.

No me culpes, yo solo quería a alguien a mi lado que me acompañara, que me hiciera feliz, con quien pudiera ser yo, quería a alguien en quien confiar, no quería exactamente a una pareja, quería a un amigo a como llegaste ser tú.

Capítulo 4

Capítulo 4

Amigos

La segunda vez o quizás tercera que nos vimos ya fuera del ámbito de clases volví a recordar que era lo que más me había llamado la atención en usted tanto el día que te conocí, como la primera vez que te vi pasar y me saludaste, esa sonrisa que me regalaste ambas veces era de verdad satisfactorias.

La verdad no recuerdo bien cómo fue que terminamos sentados en el pasillo de mi residencia o en qué momento deje de sentirme intimidada, más bien pase a sentirme totalmente conforme pasaba el tiempo y nosotros hablábamos como unos viejos conocidos, se suponía que ese día yo estaba estudiando porque tenía examen pero su compañía era más interesante que unos libros o cualquier tipo de materia, las horas se hicieron minutos y mi opinión respecto hacia usted iba cambiando conforme el tiempo lo hacía.

Pero pensé que pronto llegaría a su fin esa amistad que se generó de la nada, no es como que las historias de días atrás no se pudieran volver a repetir.

Capítulo 5

Capítulo 5

Aún estaba enojada

Evitarte se convirtió en mi objetivo principal después de que actuaras como si yo fuera tu peor enemiga, recordar como todas sus sonrisas, abrazos y cariños se transformaron en un calvario o tal vez no tanto así, pero los 3 últimos días no habían sido los mejores de mi vida.

Cuando te vi, quería saludarte, sonreírte pero mi enojo hacia ti me lo impedía y a cambio recibí miradas de un hombre completamente serio que me consumieron hasta intimidarme, "este no es el chico al que quiero". Me gire para verte partir y hasta en tu caminar se remarcaba lo hosco que te encontrabas.

"Esto no era lo que yo quería", pero en realidad ya hacía mucho que había perdido el sentido de lo que debería estar o alejar de mi vida. Confusión y más confusión era lo que atacaba mi mente, tenía varios caminos por tomar... 1. Regresar a mi pasado 2. Estar con alguien con quien yo de verdad no quería 3. Estar contigo 4. Estar sola, plenamente sola....

La respuesta siempre estuvo clara en mi mente, sabía qué camino tomar y ese era la opción número cuatro, no quería atormentarme la vida eligiendo la opción incorrecta. Pero sabes? Tenía miedo; miedo a seguir lastimando a las personas y luego sentirme culpable por ello, miedo a volverte a perder, miedo a la soledad, miedo de llegar arrepentirme por no elegir lo que mi corazón rogaba a gritos, miedo por llegar a sentirme infeliz. Mis pensamientos se encontraban nublados las voces de mi cabeza repetían "y que la soledad me siga acompañando".

Cuando recibí tu mensaje un rato después de que te fueras, de que me hicieras sentir la persona más mala de este mundo.

"A qué hora se va, bueno si va a ir"

Una bomba de sentimientos estallo en mi interior. "COMO SE ATREVE", y lo más irónico de todo es que te quería contestar, aunque si lo hubiera hecho quizás no hubiera sido de la mejor manera y hubiera continuado empeorando las cosas "como si fuera posible". Mi corazón quería ser amable contigo, pero mi mente quería darte una patada por donde más te doliera.

Déjelo en visto, solo a él se le ocurre enviarle un msj preguntándole eso.

Y así lo hice, te deje en visto como mi amiga pidió que lo hiciera, pero no es como que quisiera hacerle mucho caso a ella, ya que hasta con ella estaba enojada no quería hablarle, no quería estar a la par de ella, quizás me comporte hipócritamente haciendo todo lo contrario de lo que quería, pero me obligue a estar bien con ella, no podía quedarme de verdad sola, no quería al menos no después de la decisión que ya había tomado mi mente. Y mucho menos o podía dejar pasar una gran amistad por algo tan insignificante.

“ok no”

Fue el siguiente msj que recibí, estuve a punto de tragarme el orgullo y decirte algo, pero no lo logre “y en visto te quedas de nuevo por tonto”.

Las decisiones que uno toma a veces no son las correctas y la vida no te pone las cosas en una bandeja de plata para solo tomarlas, hay que luchar por ellas. Y cada vez que mi mente recordaba que te ibas alejar de nuevo, dolía; como una piedra en el zapato, como cuando nos golpeamos el dedo más pequeño del pie, como una herida que no quiere sanar. Pero tenía diferentes caminos por tomar y el enojo que me acompañaba en ese momento no lograba que todo mejorara.. y si tenía confusión!

Yo solo esperaba una cosa, que te me acercaras hablaras conmigo, te disculparas, me dieras un abrazo, me apaciguaras y me dijeras que no te ibas a ir de mi vida. No obstante, no se le puede pedir mucho a la vida y sabía que algo así nunca iba a suceder. Como dije no fue que no me gustara lo que hiciste, solo que también quería escuchar una disculpa y que hablaras conmigo respecto a eso, no que lo evadieras y le dieras largas al asunto como si se fuera a solucionar todo evitando lo inevitable, como si con lo que hiciste ibas a lograr lo que querías sin nada más.

Hay que ser racional, y ampliar nuestra visión no siempre lo que queremos es lo que quieren los demás, estuvo bien que me dejaras ir ese día porque estaba impactada por lo que hiciste, pero lo malo fue que continuaras dejándome ir de esa manera.

Capítulo 6

Capítulo 6

Amistad

Felicidad, felicidad es tenerte arrecostado en mi regazo, mientras te chineo, mientras tienes abrazado a mi oso de peluche, mientras hablamos miles de cosas como si el tiempo, el lugar y las circunstancias no importaran. Es genial tener a alguien con quien poder compartir momentos, genial tener alguien a quien molestar, alguien con quien poder actuar como loca y aun así continúe a tu lado.

Lo admito me gustaste en un principio, me gusto como eras, como hablabas de tu vida, de tu familia, me gusto simplemente tu manera de ser porque eras muy diferente a los demás hombres y siempre considere que tenías muchas características que te hacían de verdad único.

Me gustaba verte sonreír, discutir conmigo por tonteras, me gustaba ver como podíamos estar en el mismo lugar y ambos realizar cosas distintas, me gusto ver cómo te ibas mostrando y depositando la confianza en mí. Y hay algo que aun no entiendo, como logre dormirme mientras usted trabajaba y seguido que yo tomara su brazo, créame eres la primera persona que me veía quedarme dormida de esa manera y con quien por primera vez me dormí teniendo a alguien así a la par. Ahora me pregunto, porque contigo me pude dormir así? La verdad no se la respuesta, no sé en qué momento se convirtió en alguien importante en mi vida, solo sé que me sentía segura, y como la primera vez que nuestras miradas se conectaron me sentía como si te conociera de toda una vida.

-¿Vemos una película?

-Sí, pero usted la elige

-No, usted

-Siempre me toca

-Lo sé, así que vuélvalo hacer una vez más

Y de esa manera terminamos viendo la películas que usted escogiera, sabes me gusto cuando elegiste la del muchacho guapo, aunque en realidad me gustaba más con la persona con quien las compartía, en fin usted me gustaba.

Sin embargo las cosas no se dan cuando uno las quiere, así que bloque cualquier sentimiento que hubiera más allá de una amistad, te bloque porque era lo mejor, y me limite a lo que ya tenía, una amistad.

Y así te convertiste en mi amigo para reír, charlar, llorar, gritar, cocinar,

mojarnos, comer, ver pelis, pelear y así te convertiste en alguien especial para mí.